

Pemex se juega la confianza de inversionistas con el plan energético de AMLO: analistas

Los analistas coinciden en que sería deseable un esquema que permita a los inversionistas participar en la explotación de hidrocarburos en el futuro, ya sea mediante farmouts (colaboraciones conjuntas de Pemex con socios privados para explotación y producción) o bien mediante un esquema de contratos especiales que les permita operar campos y obtener ganancias sobre la producción.

Ciudad de México, 26 de febrero (EconomíaHoy).- El **Plan de Infraestructura Energética (PIE)** que presentará en los próximos días el Gobierno de **Andrés Manuel López Obrador** es un arma de doble filo tanto para Petróleos Mexicanos (Pemex) como para la economía del país, y existe consenso entre los especialistas en que el Plan es la herramienta más trascendental de la que dispone el gobierno hoy para recuperar la confianza entre los inversionistas.

La incertidumbre que ha marcado a la administración de López Obrador comenzó a gestarse desde antes de que el presidente tomara el cargo, con la cancelación del proyecto del Aeropuerto de Texcoco, que los inversionistas interpretaron como un golpe de timón más político que técnico.

En los meses siguientes la incertidumbre en el sector se agravó cuando el gobierno federal decidió reemplazar a los comisionados de la **Comisión Reguladora de Energía (CRE)** o la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH) por perfiles que han declarado abiertamente su intención de favorecer a Pemex en sus resoluciones, y no a la libre competencia, como esperarían los empresarios privados.

A esto se suma una serie de mensajes contradictorios dentro del propio gobierno federal en materia de política energética, como la aseveración del entonces Subsecretario de Hacienda, Arturo Herrera, de que se pospondría la construcción de la refinería de Dos Bocas Tabasco, que López Obrador no tardó en desmentir y calificar de malentendido.

RESPECTO A LO PACTADO

“De este plan depende mucha de la certidumbre que el gobierno quiere generar tanto respecto a su estrategia de desarrollo del sector en particular como la confianza que esto busca generar para las inversiones del sector privado”, dice José Luis de la Cruz, director del Instituto para el Desarrollo Industrial y el Crecimiento Económico (IDIC). “Es la oportunidad que tiene el gobierno de generar confianza”.

Esta confianza debería materializarse mediante el respeto a “lo ya pactado” con las empresas privadas. “Los inversionistas esperan directrices claras sobre cómo procederá el gobierno sobre lo que ya estaba previamente estipulado”, explica el analista. “Esto daría muestras de lo que se presente hacia el futuro se respetará también”.

La certidumbre sobre las reglas del juego será clave para el desarrollo de los campos que recientemente ha descubierto el gobierno, en los que es “altamente deseable” para los inversionistas privados poder participar, dijo De la Cruz.

Los analistas coinciden en que sería deseable un esquema que permita a los inversionistas participar en la explotación de hidrocarburos en el futuro, ya sea mediante farmouts (colaboraciones conjuntas de Pemex con socios privados para explotación y producción) o bien mediante un esquema de contratos especiales que les permita operar campos y obtener ganancias sobre la producción.

Los farmouts -legado de la reforma energética de Enrique Peña Nieto- son “la única fórmula realista” para mejorar la perspectiva financiera de Pemex, aseguran analistas de CI Banco en una nota informativa.

Pero las declaraciones del jefe de la Oficina de la Presidencia, Alfonso Romo, apuntan a que lo que ofrecerá el PIE sean los llamados “Contratos de Servicios Integrales”, una herramienta anterior a la reforma energética mediante la cual las empresas privadas trabajan para Pemex como proveedores, mas no con Pemex, como socios.

En opinión de Gonzalo Monroy, director de la consultoría especializada GMEC, esto puede ser una buena noticia para empresas mexicanas de servicios petroleros o constructoras que deseen participar en las obras de infraestructura que, adelanta, sí incluirá el PIE, pero no para las grandes empresas internacionales cuyo negocio es la operación de campos. “En definitiva esto no saca a Pemex de la zona de peligro”, sentenció

LAS CALIFICADORAS

Uno de los mayores riesgos que enfrenta la petrolera más endeudada del mundo (con compromisos de alrededor de 100 mil millones de dólares) es que las calificadoras estadounidenses **Moody’s y Standard & Poor’s** bajen la nota crediticia a Pemex tal y como lo hizo Fitch el año pasado. Esto provocaría, en primera instancia, que la petrolera pierda el grado de inversión y pase a considerarse ‘de grado especulativo’, y en segunda, el encarecimiento del financiamiento que pida en adelante, pues esta nueva condición implicaría que sería más riesgoso prestarle dinero.

Dado que las cuentas de Pemex y las de México están íntimamente ligadas, existe el riesgo de que esto afecte también a la calificación soberana de la deuda del país.

Las calificadoras han sido inequívocas en señalar que pese a que el Gobierno mexicano ha invertido mucho dinero en Pemex, este capital no ha sido invertido en acciones que eleven su producción.

Además de estar fuertemente endeudada, Pemex tiene sus mejores yacimientos prácticamente agotados, sus reservas disminuidas, sus refinerías subutilizadas y un creciente pasivo laboral. “Bajo este escenario, si las

calificadoras se apegan a una rigurosa evaluación técnico-económica, tendrían que bajarle la calificación a Pemex”, dicen los analistas de CI Banco.

Para Gonzalo Monroy, la baja de calificación es prácticamente un hecho consumado que ocurrirá en la segunda mitad del año. “Lo interesante será entonces cuál va a ser la respuesta de las autoridades”. La única posibilidad de que esto no ocurra es que el gobierno “meta la reversa de manera notable y adopte una postura de mayor apertura a la inversión privada”, advierte, “pero eso no viene en el Programa y además no hay voluntad política”.

De acuerdo con lo programado, el PIE debería presentarse en los últimos días de febrero, antes de que Pemex publique sus resultados del cuarto trimestre de 2019, aunque hay posibilidades de que se retrase hasta que la Secretaria de Energía, Rocío Nahle, regrese de una gira que realizará fuera del país.